

Introducción

Se reúne en esta sección un conjunto variado de trabajos sobre diversos aspectos de la morfosintaxis y la pragmática de las lenguas romances. Algunos de estos trabajos se centran en cuestiones relativas a las variedades estándar de alguna de las lenguas romances, como el portugués (Alzamora y Correia), el español (Fuentes) o el rumano (Chircu); otros, en cuestiones relativas a variedades dialectales, especialmente italianas: variedades sicilianas (Castiglione), napolitano (Abete y Chianese), véneto (De Angelis) y milanés (Vai); pero también variedades portuguesas, como el portugués de Cabinda (Gutiérrez Maté), y francesas, como el reunionés, criollo de base francesa (McLellan); y otro grupo de trabajos presenta un enfoque comparativo entre diversas lenguas: francés y español (Cassarà), francés, italiano y rumano (Costachescu), o un conjunto amplio de ellas (Giurgea, Hassler, Ledgeway y Schifano).

Los temas tratados son también muy variados, desde el estudio de diversos aspectos del sintagma nominal o verbal, a aspectos pragmáticos y discursivos. Abete y Chianese estudian la cronología del truncamiento del vocativo en función alocutiva en napolitano y el proceso que lleva a dicho truncamiento; McLellan estudia el sistema de los relativos con antecedente en reunionés y lo compara con otras lenguas romances y otros criollos; Giurgea se ocupa de las distintas formas en que se construye el superlativo relativo en las distintas lenguas romances; De Angelis trata el uso en dialectos vénetos de verbos con partículas, preposicionales o adverbiales, cuya naturaleza influye en las relaciones entre la base verbal y el complemento; Castiglione estudia el uso de *fari* como verbo soporte en algunas áreas de Sicilia; Alzamora y Correia, las perífrasis que delimitan la frontera aspectual en el portugués europeo; sobre aspectos de la negación encontramos el trabajo de Chircu, que estudia los adverbios negativos reduplicados con adverbios de alteridad semánticamente emparentados; el de Gutiérrez Maté sobre la doble negación en el portugués de Cabinda; y los de Vai y Ledgeway y Schifano en relación con el ciclo de Jespersen. Vai se ocupa de la expresión de la negación en milanés, Ledgeway y Schifano estudian la manifestación de la negación en las distintas lenguas romances y avanzan una hipótesis sobre la relación entre la negación y el movimiento del verbo y sobre la falta de ejemplos completos del ciclo de Jespersen. Entre la sintaxis y la pragmática —aunque hay que tener en cuenta que también en los trabajos anteriores hay reflexiones de carácter pragmático— se halla otro grupo de trabajos: el de Hassler, sobre la modalidad encubierta en diversas lenguas románicas, la utilización de determinadas construcciones que no son específicas para la expresión de la modalidad, pero que pueden ser interpretadas con valor modal; el de Cassarà sobre la alternancia entre respuestas completas y elípticas en la expresión del foco, en relación con la distancia entre la pregunta y la respuesta; Costachescu estudia la reformulación en diversas lenguas romances con interesantes reflexiones sobre el papel de la autoevaluación del locutor en el proceso de reformulación y sobre la subordinación del principio de economía al de exactitud y transparencia del mensaje; Fuentes realiza un estudio de modificadores realizativos y desrealizativos en español siguiendo la propuesta de Ducrot.

Exponemos a continuación las líneas fundamentales de las contribuciones recopiladas en esta sección:

Abete y Chianese nos ofrecen un estudio original de las formas vocativas en la historia del napolitano y, en consecuencia, datos muy importantes para la reconstrucción diacrónica de la génesis de las formas alocutivas que hoy en día están muy extendidas en todos los dialectos del centro y sur de Italia.

En particular, los autores utilizan un nuevo corpus de textos teatrales napolitanos del siglo XVIII para explorar la aparición de las formas trucas y su distribución en un período en que no se había impuesto aún la distribución actual de las formas trucas. Una minuciosa investigación diacrónica de estas fuentes nos permite seguir un cambio *in fieri* según el cual las formas trucas habrían surgido a principios del siglo XVIII con determinados apelativos (p. ej., *signore* > *segnó*, *messere* > *messè*) debido a su posición pretónica, pero siempre en alternancia con las formas plenas. Posteriormente, este proceso de truncamiento se extendió por analogía a todos los apelativos posibles (incluidos los nombres propios, los nombres de parentesco y los nombres comunes) y, al mismo tiempo, se reinterpretó como una marca especializada de función alocutiva, de ahí la distinción actual entre formas plenas (sin función alocutiva) y formas trucas (con función alocutiva).

Concluyen los autores con algunas observaciones sobre el uso y distribución de la partícula vocativa *oj(e)* que, a diferencia del dialecto moderno, podía constituir una marca independiente de la función vocativa, aunque ya se identifica en el siglo XVIII una tendencia a emplear esta partícula sobre todo con las formas trucas monosilábicas.

Alzamora y Correia proponen una explicación del funcionamiento de algunas perífrasis verbales de infinitivo en el portugués europeo, en este caso de las perífrasis compuestas por verbos de tipo incoativo (e.g. *começar*, *pôr-se*) y de tipo terminativo (e.g. *acabar*, *parar*, *deixar*), que estarían en la frontera aspectual, ya que también dan lugar a diferentes valores temporales y modales según los distintos contextos en los que se encuentran.

En particular, este estudio pretende poner de manifiesto cómo una correcta descripción de la distribución de estas perífrasis debe tener en cuenta no solo las propiedades topológicas de las distintas formas implicadas (verbos auxiliares, verbos semiauxiliares, preposiciones) y sus propiedades aspectuales intrínsecas, sino también el formato de las ocurrencias que depende directamente de la determinación de los argumentos nominales. De este modo, la relación que se establece entre la determinación nominal y la verbal permite dar formato a los enunciados según sus propiedades, una caracterización más estable que posibilita una descripción coherente de las distintas situaciones. En definitiva, la representación metalingüística que se propone para estos constructos conduce ciertamente a una mejor comprensión de su funcionamiento.

Alessia **Cassarà** ofrece un estudio comparativo del francés hablado en París y del español hablado en Barcelona. Su contribución examina los datos del corpus sgs (Adli 2011), en el que los informantes tenían que resolver varias tareas en una especie de juego de detectives. Este tipo de interacción provocó numerosas secuencias de preguntas y respuestas. Cassarà investiga los patrones sintácticos de las respuestas a preguntas sobre sujetos gramaticales. La bibliografía al respecto suele dar por sentado que el patrón sintáctico canónico en este contexto sería una oración hendida en francés (*Qui a mangé le gâteau ? – C'est Pierre qui l'a mangé*) y una oración declarativa con sujeto postverbal en español (*¿Quién se ha comido el pastel? – Se lo ha comido Pedro*). Sin embargo, los datos del corpus arrojan un abanico de enunciados más variado. En particular, Cassarà demuestra que, en muchas ocasiones, los hablantes no producen oraciones completas a la hora de contestar a preguntas sobre sujetos. Una vez más hay preferencias claramente diferentes en cuanto al formato sintáctico: mientras en francés, predominan las “hendidas reducidas”, es decir, oraciones copulativas (*Qui a mangé le gâteau ? – C'est Pierre*), los informantes de Barcelona suelen limitarse al sintagma nominal que proporciona la respuesta (*¿Quién se ha comido el pastel? – Pedro*). Estas respuestas elípticas o

fragmentarias parecen ser especialmente frecuentes como respuesta a una pregunta inmediatamente anterior, mientras que las respuestas diferidas favorecen el uso de respuestas oracionales completas. En definitiva, el estudio de Cassarà demuestra la utilidad de explotar los corpus paralelos de habla espontánea, aunque sea elicitada, para la sintaxis comparada de variantes orales.

Castiglione se ocupa del estudio de un rasgo sintáctico que se da solo en algunas áreas sicilianas y es hoy en día recesivo: el uso del verbo *fari* como verbo soporte en dos construcciones del tipo 1) *Cci isti facisti?* y 2) *Chiòviri fa*.

Las construcciones del tipo *Cci isti facisti?* tienen una extensión geográfica muy limitada: se localizan solo en Terrasini, en la provincia de Palermo, especialmente en el barrio mariner. En ellas, el verbo *fari* ('fare'), semánticamente vacío, acompaña a un verbo léxico, del que recibe las marcas de tiempo y persona, que es el que selecciona los complementos pronominales argumentales de la oración. Estas construcciones aparecen fundamentalmente en las interrogativas totales, aunque también tienen algún empleo en la respuesta. Tienen fuertes restricciones combinatorias, porque solo admiten complementos pronominales y siempre a la izquierda del verbo.

Las construcciones del tipo *Chiòviri fa* se documentan en un área mayor, en diversas localidades de la zona oriental de la provincia de Palermo y otras de la provincia de Enna, en el área central siciliana. A diferencia de las construcciones anteriores, estas se utilizan preferentemente en oraciones declarativas, aunque también pueden aparecer en oraciones interrogativas y en menor medida negativas. En ellas, el verbo *fari* lleva las marcas flexivas y se sitúa a la derecha del verbo léxico, que va siempre en infinitivo y es el que selecciona los argumentos oracionales. A diferencia del caso anterior, estos complementos pueden ser pronominales o nominales y se sitúan a la derecha del verbo léxico.

Castiglione concluye que el uso del verbo soporte en las variedades estudiadas constituye una estrategia de focalización del verbo léxico, al permitir que este pueda aparecer a la izquierda de la oración, lo que en el estándar solo es posible cuando el verbo léxico aparece junto a un verbo modal.

Chircu ofrece un análisis morfosintáctico detallado de una clase particular de adverbios compuestos rumanos que funcionan como proformas: adverbios de negación del tipo *nici* + adverbio relativo (*nici(de)cum* 'de ninguna manera', *nicicând* 'nunca', *niciunde* 'en ninguna parte', *nicicât* 'en absoluto', etc.), que aparecen junto a sus correspondientes de alteridad (*altfel* 'de otra manera', *altcândva* 'nunca', *altunde* 'en otra parte', *altcâtva* 'otra cantidad', etc.). El autor describe la estructura interna de estos adverbios y su funcionamiento (especialmente las estructuras de concordancia negativa en las que intervienen). Finalmente, ejemplifica las formas romances correspondientes a estas estructuras que contienen un adverbio de negación seguido de un sustantivo y no un adverbio de alteridad, como en rumano. En conclusión, el estudio de Chircu muestra una investigación detallada sobre una estructura específica del rumano, que tiene correspondencias romances semánticamente similares, pero con una estructura interna diferente.

De Angelis propone un análisis de los verbos con partícula (*andare su*, *andare fuori*, *dire su*) en los dialectos venecianos. Tras repasar los enfoques anteriores sobre esta clase de verbos, la autora considera que hasta ahora no existe un análisis teórico satisfactorio. Por ello, se propone realizar un análisis sintáctico de esta clase y explicar el comportamiento particular de estos verbos en los dialectos venecianos, a saber, la

adyacencia obligatoria de la partícula al verbo o la posibilidad de dislocarlo, en las estructuras focalizadas. El análisis sintáctico propuesto sigue el marco de la nano-sintaxis. La conclusión de esta investigación es que los verbos con partícula tienen un comportamiento heterogéneo desde el punto de vista semántico (sentido composicional vs. idiomático) y desde el punto de vista del estatus de la partícula (preposicional o adverbial), siendo este último criterio relevante para la posición de la partícula con respecto a la base verbal (no adyacencia para la partícula preposicional vs. adyacencia para la partícula adverbial). El análisis cognitivo de las dos estructuras queda por estudiar en futuras investigaciones. Así pues, este estudio destaca por la forma en que analiza los datos dialectales utilizando las herramientas más recientes de la teoría sintáctica.

Costachescu emprende un estudio comparativo de los marcadores discursivos de reformulación *c'est-à-dire*, *cioè* e *adică* en francés, italiano y rumano respectivamente, cuyo uso pone de manifiesto cómo determinados presupuestos pragmáticos de la teoría general de la comunicación (Martinet 1960), así como de la teoría de la conversación (Grice 1975) y de la pertinencia (Sperber/Wilson 1998, 2002) deberían reexaminarse. En primer lugar, la existencia de estos marcadores de reformulación muestra que, también el hablante, realiza inferencias para verificar y evaluar lo que dice y asegurarse de que la información transmitida traduce correctamente sus pensamientos y de que el mensaje es suficientemente transparente para el oyente. Asimismo, los marcadores discursivos de reformulación cuestionarían el papel de la ley del mínimo esfuerzo y de la pertinencia en la comunicación, ya que las máximas de cantidad y de manera no están en pie de igualdad, como tampoco lo están los esfuerzos requeridos y los efectos producidos por un enunciado pertinente, puesto que la claridad y la fidelidad al pensamiento y/o a la realidad de la información transmitida son los elementos más importantes.

En conclusión, el estudio de Costachescu nos obliga a reconocer al menos dos cosas principales: (1) que el estudio de la comunicación desde una perspectiva cognitiva debe tener en cuenta no solo las inferencias del receptor, sino también los procesos evaluativos del hablante; y (2) que el principio de economía y mínimo esfuerzo está subordinado a la idea de exactitud y transparencia del mensaje para el receptor.

Fuentes, partiendo de una propuesta de Ducrot (1995), analiza la utilización de modificadores realizantes y desrealizantes en español. Son modificadores realizantes (MR) los que orientan en el mismo sentido e incrementan la fuerza de un argumento, desrealizantes (MD) los que cambian su orientación. Encontramos con frecuencia modificadores realizantes y desrealizantes en la combinatoria verbo-adverbio y sustantivo-adjetivo. Fuentes extiende este concepto a la macrosintaxis, a la relación entre unidades superiores: enunciados, intervenciones, intercambios y párrafos. Estudia así el empleo de interjecciones como MD y MR, en casos como *¡joder!*, en “*Joder, ¿a dónde habrá un lugar para comer?*”, donde funciona como refuerzo emotivo de la pregunta, o la conversión de una originaria interjección en parte integrante de un enunciado en construcciones como “*¡No sé qué mierda haces aquí*”, donde *mierda* funciona como MD que aumenta la fuerza argumentativa del enunciado y orienta en sentido contrario; el uso de construcciones semilibres en las que hay segmentos que actúan con valor de intensificación (MR) o de atenuación o cambio de orientación (MD), como muestra en construcciones del tipo “*Qué X ni qué Y*”, en las que el segundo elemento (*ni qué nada*, *ni qué ocho cuartos*, *ni qué cojones*) sería un MD; las del tipo “*Ni X ni Y*” (*ni leches*, etc.), con un segundo elemento que intensifica y cambia la orientación; la estructura de comentario *lo que* + valoración (“*lo que parece humanamente comprensible*”, “*lo que es más importante*”, etc.), construcción parentética antepuesta o pospuesta; la construcción

no es por + sustantivo o infinitivo, o el uso de *pero*; *de* +SN como complemento de una intensificación, que puede actuar como MD (*de nada, de mierda*) o como MR (*de narices, de la hostia*).

Los modificadores realizantes y desrealizantes, que en principio mantienen su valor léxico originario, pueden llegar a fosilizarse, dando lugar en un primer momento a estructuras semilibres, como algunas de las estudiadas, y finalmente a nuevos operadores argumentativos fijados, como sucede en *lo que es peor, lo que es mejor o no te jode, no te fastidia*. Esto muestra una vez más la paradigmaticización de segmentos nacidos en la sintagmática.

Siguiendo la idea de que la similitud morfológica de los superlativos romances esconde estructuras sintácticas diferentes, **Giurgea** discute los tres tipos de superlativos romances (*tipo A* – italiano, lenguas iberorrománicas, *tipo B* – francés y *tipo C* – rumano) a la luz de la hipótesis de Bobaljik (2012), según la cual en todas las lenguas el superlativo se obtiene añadiendo una cabeza funcional al comparativo. Giurgea sostiene una hipótesis diferente: partiendo del hecho de que en las lenguas romances se puede obtener una interpretación como superlativo sin que exista una marca que se añada al comparativo (para el tipo A y para los superlativos prenominales franceses), propone la existencia de una proyección SUP nula para estos superlativos no marcados. En conclusión, el estudio de Giurgea es importante desde dos perspectivas: considera de manera comparativa datos pertenecientes a varias lenguas romances y ofrece un nuevo análisis formal (sintáctico y semántico) de estos datos.

Miguel **Gutiérrez Maté** se interesa por la expresión de la negación en variedades menos conocidas de las lenguas románicas, en su caso el portugués de Angola. Su contribución se basa en una investigación de campo en la provincia de Cabinda, un exclave del territorio angoleño entre la República Democrática del Congo y la República del Congo. En esta región, el portugués está fuertemente influenciado por la lengua circundante, el kikongo, de la familia lingüística bantú. Mientras que en el portugués europeo una expresión de doble negación, tanto preverbal como postverbal, sólo se encuentra bajo condiciones semánticas y pragmáticas especiales, como la expresión de foco de polaridad, esta doble negación aparece más libremente en el portugués de Cabinda. Aunque, como argumenta convincentemente Gutiérrez Maté, la gramaticalización particularmente avanzada de la doble negación en kikongo puede considerarse como un importante catalizador para la génesis de este tipo de negación, el contacto lingüístico por sí solo no es suficiente para explicar el abanico de marcaciones de negación disponible en el portugués de Cabinda, ya que siguen observándose diferencias importantes en otros aspectos gramaticales de la negación. El artículo ofrece así un estudio de caso innovador sobre la relación entre las tendencias generales de gramaticalización y las ecologías lingüísticas en la *Romania Nova*, fuertemente marcadas por el contacto lingüístico.

Hassler estudia la modalidad encubierta y algunos mecanismos para su expresión en diversas lenguas románicas. Se trata de casos en los que no se utilizan construcciones específicas para la modalidad, como el uso de los modos o los verbos modales, pero en las que hay o puede haber una lectura modal. La autora se centra en tres construcciones que pueden expresar modalidad encubierta:

- 1) Construcciones con verbos de actividad, del tipo “este coche recorre 800 km sin repostar”, que, en función del contexto, puede entenderse como afirmación de un hecho o como expresión de la posibilidad de que el sujeto realice la acción expresada

en la oración, lo que constituiría un caso de modalidad dinámica. En este caso, también la elección de los tiempos verbales puede jugar un papel en la mayor o menor prototipicidad de la interpretación. Mientras que una construcción con el verbo en presente, como la anteriormente señalada, tendría habitualmente una lectura que implica modalidad dinámica, una construcción con un tiempo perfectivo como “este coche ha recorrido 800 kilómetros sin parar” dificultaría esta interpretación.

- 2) Preposición + infinitivo, construcción que puede expresar modalidad dinámica en construcciones del tipo [pronombre interrogativo_{wh} + V_{infinitivo}], como “Juan sabe cómo solucionar el problema” y modalidad deóntica en casos como [N + P + V_{infinitivo}], como el fr. “Le livre à lire est arrivé”, el it. “Il libro *da* leggere è arrivato” o las menos frecuentes en esp. “El libro *para* leer ha llegado”.
- 3) Utilización del imperfecto de indicativo para la expresión de la modalidad epistémica y de la evidencialidad. En construcciones como “El Papa Francisco *recibía* el lunes en el Palacio Apostólico a la última tanda de prelados” se utiliza el pretérito imperfecto para la expresión de un hecho puntual, en lugar del perfecto simple. Señala la autora que en este tipo de construcciones el imperfecto muestra la actitud del hablante hacia el enunciado que emite y se utiliza con función evidencial, puesto que el hablante parece distanciarse de una afirmación que no se basaría en pruebas directas.

Hassler llama la atención sobre la necesidad de más estudios sobre la modalidad encubierta en las lenguas románicas y de una descripción más afinada de determinadas estructuras que pueden utilizarse para la expresión de la modalidad, lo que la lleva a señalar la conveniencia de distinguir entre modalidad invisible, que sería la auténticamente encubierta, y modalidad aún no suficientemente descrita.

Adam **Ledgeway** y Norma **Schifano**, al igual que otros autores de esta sección, se centran en la expresión variable de la negación en las lenguas y dialectos romances. Partiendo de las etapas del famoso ciclo de Jespersen, desde la negación simple preverbal (latín *non venit*) a la discontinua (francés estándar *ne vient pas*) y a la postverbal (francés oral *vient pas*), los autores muestran que la posición de una variedad en el ciclo de Jespersen se correlaciona con el tipo de movimiento del verbo en esa variedad y, por tanto, también con la posición de los adverbios dentro de la estructura oracional. Su enfoque es panrománico e histórico-comparativo y abre numerosas pistas para la investigación de la sintaxis histórica y dialectológica. En particular, la teoría de Ledgeway y Schifano predice que un ciclo completo de Jespersen, en el que se produciría un retorno a una negación exclusivamente preverbal después de un período de marcación exclusivamente postverbal, no resulta esperable. Se discuten supuestos contraejemplos en diversos dialectos románicos y criollos, y se demuestra que incluso en estas variedades la expresión preverbal de la negación suele tener propiedades sintácticas diferentes a las del *non* preverbal del latín.

La contribución de Alina **McLellan**, como la de Gutiérrez Maté, nos lleva a la *Romania Nova* del hemisferio sur. Su artículo presenta los resultados de sus investigaciones de campo así como de encuestas de hablantes. En el criollo de base francesa de La Reunión, además de los relativizadores *ki* y *ke*, se documentan con sorprendente frecuencia oraciones relativas sin pronombre o adverbio relativo. Mientras es bien sabido que la subordinación relativa sin elemento relativizador constituye una estrategia común en inglés, se suele afirmar que tales relativizadores cero estarían casi ausentes en las lenguas románicas (Stark 2016, 1029). En su evaluación de los datos de producción y de los juicios de aceptabilidad de los hablantes, McLellan llega a la

conclusión de que la ausencia de un subordinante relativizador se encuentra principalmente en las oraciones de relativo de sujeto y de objeto, con menor frecuencia en los argumentos oblicuos y en los adjuntos temporales, y nunca en los adjuntos locales. El *ke* relativo, por el contrario, parece estar sujeto a importantes restricciones. No se acepta tras preposición y, por lo demás, presenta características de un complementante invariable más que de un pronombre relativo. Por último, la autora sostiene que *ki* del criollo reuionés tampoco debe analizarse como un pronombre relativo, al igual que el *qui* francés. Más bien, sus encuestas apoyan la hipótesis de que *ki* surgió de una amalgama de *ke* invariable y un preverbio criollo *i*.

En cierta medida, la contribución de Massimo **Vai** complementa la visión global desarrollada en el trabajo de Ledgeway y Schifano, fundamentada en la teoría, de la sintaxis de la negación en las lenguas románicas. Su contribución ofrece un estudio histórico detallado de la negación en el dialecto milanés desde Bonvesin de la Riva (siglos XIII y XIV). Como en muchos dialectos del norte de la Italo-romania, han surgido elementos negativos postverbales, según lo esperable dentro de la teoría del ciclo de Jespersen. Sin embargo, Vai demuestra que la debilidad fonética de los elementos de negación preverbal, asumida por Jespersen, no convence como motivación para la añadidura de elementos postverbales de refuerzo. Así, especialmente en el contexto de otros clíticos preverbiales, se pueden encontrar elementos de negación fonéticamente débiles como únicos negadores en algunas variedades septentrionales. Acto seguido, el artículo examina el posicionamiento de los clíticos de sujeto, la negación preverbal y otros clíticos en milanés, así como en otras variedades vecinas, tanto en oraciones declarativas como imperativas. Se trata, por tanto, de una contribución a la microvariación sintáctica que nos enseña cómo la escala esquemática de etapas de Jespersen merece ser precisada al examinar más de cerca los datos de los dialectos romances.

Los trabajos aquí recogidos constituyen una buena muestra de las variadas cuestiones y los diversos enfoques de la investigación actual en la morfosintaxis y pragmática de las lenguas románicas. Esperamos que su lectura estimule el desarrollo de nuevas investigaciones.

Academia Română, București
Universität München
Universidad Complutense de Madrid

University of Cambridge

Adina DRAGOMIRESCU
Andreas DUFTER
Francisco Javier HERRERO
RUIZ DE LOIZAGA
Adam LEDGEWAY

Referencias bibliográficas

- Adli, Aria, 2011. *Gradient Acceptability and Frequency Effects in Information Structure: A Quantitative Study on Spanish, Catalan, and Persian*, Habilitation, Universität Freiburg.
- Bobaljik, Jonathan David, 2012. *Universals in comparative morphology: Suppletion, superlatives, and the structure of words*, Cambridge, MA, MIT Press.
- Ducrot, Oswald, 1995. « Les modificateurs déréalisants », *Journal of Pragmatics*, 24, 145-165.
- Grice, Paul, 1975. « Logic and Conversation », en: Peter Cole/ J. L. Morgan (éds.), *Syntax and Semantics, vol. 3: Speech Acts*, New York, Academic Press, 41-58 (« Logique et

- conversation », traduction en français par Fr. Berhet/ M. Bozon, *Communications* 30, 1979, 57 - 72).
- Martinet, André, 1960. *Éléments de linguistique générale*, Paris, Armand Colin.
- Sperber, Dan/ Deirdre Wilson, 1998. « The Mapping between the Mental and the Public Lexicon », [en P. Carruthers / J. Boucher \(éds.\) *Thought and language*, Cambridge, CUP, Cambridge, 184- 200; disponible à <ijn_00000036>](#)
- Sperber, Dan/ Deirdre Wilson, 2002. « Pragmatics, Modularity and Mind-reading », in *Mind and Language*, 17(1), 3-33, <ijn_00000002>
- Stark, Elisabeth, 2016. « Relative clauses », en: Ledgeway, Adam / Maiden, Martin (ed.), *The Oxford Guide to the Romance Languages*, Oxford, Oxford University Press, 1029-1040.